

CONOCER A LOS SANTOS

SANTA FRANCISCA ROMANA



Año 1440. **Esposa, madre, viuda y apóstol seglar.** Nació en Roma en el año 1384. Cada año, el 9 de marzo, llegan cantidades de peregrinos a visitar su tumba en el Templo que a ella se ha consagrado en Roma y a visitar el convento que ella fundó allí mismo y que se llama "Torre de los Espejos". Sus padres eran muy ricos y muy creyentes (quedarán después en la miseria en una guerra por defender al Sumo Pontífice). Desde muy pequeña su mayor deseo fue ser religiosa, pero los papás no aceptaron esa vocación sino que le consiguieron un novio de una familia rica y con él la casaron. Francisca, aunque amaba a su esposo, sentía la nostalgia de no poder dedicar su vida a la oración y a la contemplación, en la vida religiosa. Un día su cuñada la vio llorando y le preguntó la razón de su tristeza. Francisca le contó que ella sentía una gran inclinación hacia la vida religiosa pero que sus padres la habían obligado a formar un hogar. Entonces la cuñada le dijo que a ella le sucedía lo mismo, y le propuso que se dedicaran a las dos vocaciones: ser unas excelentes madres de familia, y a la vez, dedicar todos los ratos libres a ayudar a los pobres y enfermos. Y así lo hicieron. Con el consentimiento de sus esposos, Francisca y Vannossa se dedicaron a visitar hospitales y a instruir gente ignorante y a socorrer pobres. En más de 30 años que Francisca vivió con su esposo, observó una conducta edificante. Tuvo tres hijos a los cuales se esmeró por educar religiosamente. Dos de ellos murieron muy jóvenes, y al tercero lo guió siempre por el camino de la virtud. Francisca fundó una comunidad de religiosas seglares conocidas como "Oblatas de María". Cuando llegaban las epidemias, ella misma llevaba a los enfermos al hospital, los atendía y les lavaba la ropa. Muchos días ayunaba a pan y agua. Dedicaba horas a la oración y a la meditación. El 9 de marzo de 1440, ya muy enferma, pronunció sus últimas palabras: **"El ángel del Señor me manda que lo siga hacia las alturas"**. Los historiadores dicen que "toda la ciudad de Roma se movilizó", para asistir a sus funerales. Su tumba se hizo tan famosa que aquel templo empezó a llamarse y se le llama aún ahora: **Santa Francisca Romana.**

MANUEL RUEDA

COMUNICADOS

- Hoy recogida de Alimentos para la asociación **KARIBU**.
- Todos los viernes de **CUARESMA: VIACRUCIS A LAS 7,30 de la tarde.**
- Próximo sábado, 16: Jornada Diocesana de Enseñanza de 10-14 en el Seminario Conciliar de Madrid, c/San Buenaventura, 9.



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES

I Domingo de Cuaresma. 10 de marzo de 2019

DESDE LA PARROQUIA

LAS TENTACIONES DE LA HUMANIDAD

Las tentaciones de Jesús resumen las grandes tentaciones de toda persona y de todo creyente. Representan el deseo de posesión, de poder y de manipular a Dios. Si paseamos nuestra mirada por la historia de la humanidad y si miramos a la sociedad de hoy, veremos cómo estas pruebas son reales y cómo, consentir en ellas, nos traen mucho dolor. Lo mismo sucede en la historia pasada y actual de los cristianos.



¿Dónde vemos las tentaciones en la historia de la humanidad? ¿y en la historia de los cristianos? ¿Sufres tú, estas tentaciones?



La respuesta de Jesús está bien asentada en la fe, en su experiencia de Dios. La respuesta de Jesús no es el argumento de un filósofo que sopesa los pros y los contras. No, su respuesta es la de un hombre que tiene una profunda experiencia de Dios y sabe de inmediato que la vida salvadora no pasa por esos caminos, sino por los contrarios, los de la humildad, la desposesión, el servicio solidario, la obediencia.

¿Qué te llevas para casa de esta reunión, de esta reflexión, de este evangelio? ¿Qué te propones hacer para poner a raya estas tentaciones en ti?

Vuestro párroco, Javier

DIOS HABLA

Deuteronomio 26, 4-10 Dijo Moisés al pueblo: –El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tú dirás ante el Señor, tu Dios: «Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí, con unas pocas personas. Pero luego creció, hasta convertirse en una raza grande, potente y numerosa. Los Egipcios nos maltrataron y nos oprimieron, y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres; el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra opresión, nuestro trabajo y nuestra angustia. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y portentos. Nos introdujo en este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo, que tú, Señor, me has dado.» Lo pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios.

Romanos 10, 8-13 Hermanos: La Escritura dice: «La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón.» Se refiere al mensaje de la fe que os anunciamos. Porque si tus labios profesan que Jesús es el Señor y tu corazón cree que Dios lo resucitó, te salvarás. Por la fe del corazón llegamos a la justicia, y por la profesión de los labios, a la salvación. Dice la Escritura: «Nadie que cree en él quedará defraudado.» Porque no hay distinción entre Judío y Griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. Pues «todo el que invoca el nombre del Señor se salvará.»

Lucas 4, 1-13 En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: –Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan. Jesús le contestó: –Está escrito: «No sólo de pan vive el hombre.» Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo, y le dijo: –Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo. Jesús le contestó: –Está escrito: «Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto.» Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: –Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: «Encargará a los ángeles que cuiden de ti», y también: «te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.» Jesús le contestó: –Está mandado: «No tentarás al Señor tu Dios.» Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.



A PROPÓSITO DE LA PALABRA

LAS TENTACIONES

La Cuaresma es uno de los tiempos litúrgicos más determinantes de la vida cristiana porque nos prepara para celebrar la Pascua: es decir, la muerte y la resurrección del Señor. Alguna vez hemos oído que se llama “cuaresma” porque recuerda el número cuarenta, bien los cuarenta años del pueblo en el desierto antes de entrar en la tierra prometida y gustar definitivamente la liberación de Egipto; o bien los cuarenta días en que Jesús se nos presenta en el desierto. En este primer domingo de Cuaresma nos encontramos, una “confesión de fe”, lo que el pueblo creía y repetía frecuentemente: que ellos son descendientes de un arameo errante, un hombre oriental, nuestro padre Abrahán, que lo dejó todo por el Dios que se acercó a los hombres para reconducir la historia de la humanidad.

La segunda lectura es una confesión de fe, pero va mucho más allá de lo que Dios puede hacer por nosotros. Lo que hizo con Israel es solamente una pequeña manifestación de lo que ha proyectado sobre todos los hombres. Y eso que piensa hacer con nosotros, lo ha hecho con Jesucristo, su Hijo, a quien ha resucitado, lo ha liberado de la muerte. Es eso lo que nos espera a todos de parte del Dios de Israel y del Dios de Jesucristo.

La lectura del evangelio de Lucas nos expone el relato de las tentaciones. Son el simbolismo de toda la lucha entre el bien y el mal, entre la elección de uno mismo y la opción por Dios. Todas las tentaciones tienen como objetivo, en definitiva, romper la "comunidad" con Dios. Si Lucas ha querido presentar la filiación divina de Jesús en la dimensión del nuevo Adán, su relato de las tentaciones debe leerse en esa clave. La Iglesia que escucha este relato, la comunidad, vive también bajo el Espíritu, como Jesús, y es conducida por El: Lucas quiere que aprendamos a ser personas libres, como Jesús, en nuestra fidelidad a Dios. Porque Dios es para el hombre, como para Jesús, el que garantiza nuestra libertad y nuestra realización.

MANUEL MIÑAMBRES.

CANTOS

NUEVA CREACIÓN

Camina, pueblo de Dios. (x2)
Nueva ley, Nueva Alianza
en la Nueva Creación.
Camina, pueblo de Dios.(x2)

SALMO

Protégeme Dios mío me refugio en ti

NO PODEMOS CAMINAR

No podemos caminar
con hambre bajo el sol.
Danos siempre el mismo pan:
tu Cuerpo y Sangre, Señor.
Comamos todos de este pan,
El Pan de la unidad.
En un Cuerpo nos unió el Señor
Por medio del amor.